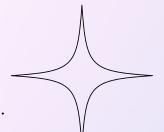


Proclamen juntos el siguiente texto de Patxi Loidi.

En el texto original se habla de comunidad. Aquí se cambió a fraternidad para adaptarlo a la realidad de nuestro lenguaje en la misión.



Una fraternidad dice mucho cuando es de Jesús y no de sus reuniones.

Cuando anuncia a Jesús y no se anuncia a sí misma.

Cuando se gloría de Jesús y no de sus méritos.

Cuando se reúne en torno de Jesús, no de sus problemas.

Cuando se extiende para Jesús y no para sí misma.

Cuando se apoya en Jesús, no en su propia fuerza.

Una fraternidad no se debilita por los pecados sino por la ausencia de Jesús.

No se rompe por las tensiones, sino por el olvido de Jesús.

No se queda pequeña por carencia de valores sino porque Jesús, dentro de ella, es pequeño.

No se ahoga por falta de aire fresco sino por asfixia de Jesús.

Una fraternidad no se tambalea por los fallos, sino por la falta de fe.

Una fraternidad dice mucho cuando es de Jesús.

Una fraternidad es fuerte cuando Jesús, dentro de ella, es fuerte.

Una fraternidad pesa cuando Jesús, dentro de ella, tiene peso.

Una fraternidad marcha unida cuando Jesús está en medio de ella.

Una fraternidad se extiende cuando extiende a Jesús.

Una fraternidad vive cuando vive en ella Jesús.

Una fraternidad convence cuando es la comunidad de Jesús.



